

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!

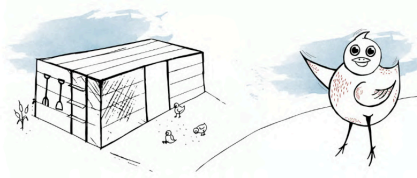


Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

¡Increíble Daisy!



Érase una vez, en una pequeña granja cerca de un pequeño pueblo, una gallinita llamada Daisy.

—Cuando sea grande, quiero volar muy, muy alto en el cielo —dijo Daisy.



Pero todas las demás gallinas se rieron de ella.

—Eres muy rara —dijeron—. No volveremos a jugar contigo.

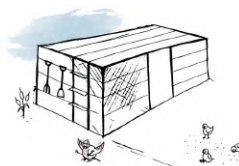


—Daisy, todas podemos batir las alas, pero a las gallinas les cuesta mucho volar —le dijo mamá.

Daisy no se rendía.

Todos los días practicaba sola, batiendo las alas.

Aleteaba, aleteaba, aleteaba, pero no conseguía levantarse del suelo.

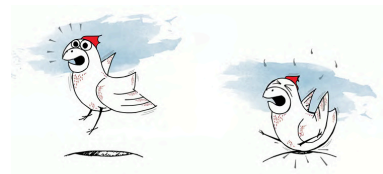


Mientras practicaba, se imaginaba volando alto en el cielo y mirando a las gallinas desde arriba.

Se imaginaba volando junto a los gorriones y las golondrinas.



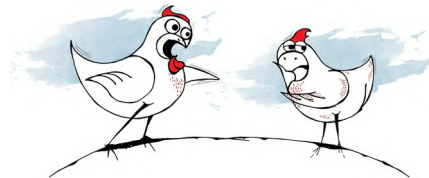
—¡Guau! —dirían los pájaros—. ¡Una gallina que puede volar!



Así que... Aleteaba, aleteaba y aleteaba; todos los días Daisy aleteaba con sus alas.

Se levantaba del suelo, pero volvía a caer.

—¡Nunca voy a volar! —le gritó Daisy a mamá—. Los demás tienen razón.



—Daisy, tú eres diferente a las otras gallinas. ¡Ellas no quieren volar, pero tú sí! Tú puedes hacerlo —dijo mamá.

Al día siguiente, Daisy se subió a lo alto del gallinero y aleteó, aleteó, aleteó con sus alas.

Voló por los aires y aleteó con sus alas...



y aleteó con sus alas...
y aleteó con sus alas...
Y...

IPUM!

Las otras gallinas se rieron a carcajadas.



—¡Jajaja! ¡Te lo dijimos! ¡Las gallinas no pueden volar!

Pero al día siguiente, Daisy subió aún más alto, hasta la cima de la cabaña.



Aleteó, aleteó y aleteó.

Voló por los aires y aleteó... y aleteó... y aleteó... y aleteó...

¡Y siguió volando!

El viento bajo sus alas se hizo más fuerte y ella voló más y más alto.

Los gorriones y las golondrinas dijeron:

—¡Increíble! ¡Una gallina voladora!



Y las otras gallinas querían ser como ella.

Dijeron:

-¡Oh, Daisy, eres increíble!

